Más cuidados, más oferta para él



Aunque falta mucho para igualar a la oferta dermocosmética femenina, la masculina en farmacia va acortando distancia a la amplia lista de productos destinados a la mujer. Las cifras de ventas crecientes demuestran el interés por el hombre hacia otros productos más allá de sus básicos imprescindibles.

El incremento en la práctica deportiva se cuentan entre los factores de este aumento, ya que demanda a sus seguidores un mayor cuidado corporal con hábitos como la depilación, pedicura escrupulosa, prevención del sudor o protección del sol para mantener el cuerpo y la imagen "en forma".

Piel sin pelo

Hoy la depilación masculina es uno de los servicios más demandados en los centros de estética. Ya sea porque la pareja lo demanda, porque el deporte lo exige, o porque el hombre lo desee, ellos se depilan de forma habitual, algo impensable hace muchos años. Los hombres han encontrado en técnicas como la fotodepilación el método más efectivo para eliminar el pelo no deseado de cualquier parte del cuerpo de forma duradera y sin dejar cicatrices ni provocar infecciones. Este método requiere un cuidado de la piel anterior y posterior a cada sesión para que la piel se recupere de los efectos de la luz pulsada. El hombre también va en busca de otros métodos más tradicionales para eliminar el pelo no deseado como son la cera, cremas depilatorias o pinzas, para eliminar con precisión pelos faciales de las cejas o nariz.

Sudor bajo control

Sudamos cuando nos encontramos bajo estrés térmico y bajo estrés emocional. La sudoración en todo el cuerpo para regular la temperatura

corporal se conoce como sudor térmico y se puede desencadenar con el calor externo (verano, por ejemplo) o interno (cuando hacemos deporte)

El sudor emocional es el causado por situaciones tales como el estrés, la presión en el trabajo, o una situación embarazosa y se da en axilas y palmas de las manos principalmente. Las glándulas sudoríparas de los hombres son más activas que las de las mujeres, por tanto hay más presencia de bacterias y más olor corporal. Desodorantes y antitranspirantes permiten controlar el problema. Como dato curioso cabe destacar que el hombre se implica en la compra de desodorantes, a diferencia de otras productos cosméticos que son comprados por la mujer.

Caída del cabello

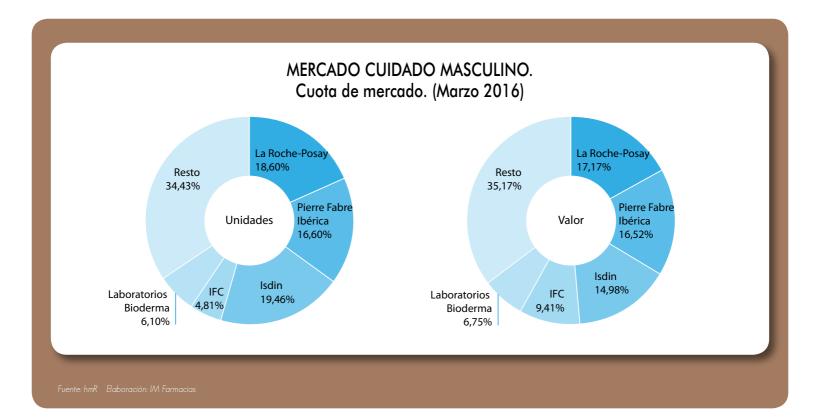
La caída parcial o total del cabello sigue siendo la principal preocupación estética de la población masculina. La calvicie más frecuente en el hombre es conocida como alopecia androgenética. Se trata de la pérdida de cabello provocada por el aumento de hormonas masculinas o andrógenos. La cosmética capilar (champús, lociones y complementos alimenticios) ofrece buenos resultados ya que estimula el crecimiento de nuevos cabellos y ayuda a los más inmaduros a crecer más gruesos para que vuelvan a ser visibles. La eficacia de todos ellos va directamente relacionada con la constancia del usuario, en especial en la aplicación de las lociones específicas, que debe ser periódica -mañana y noche- y prolongarse durante periodo no inferior a seis meses.



El incremento en la práctica deportiva aumenta la demanda de cosméticos para mantener el cuerpo y la imagen "en forma"

Contorno de ojos

El hombre actual es más sensible a la innovación cosmética. De ahí su interés por productos específicos como los contornos de ojos ya que es en esta zona donde se refleja de forma más evidente el cansancio y estrés. La zona inmediatamente de debajo de los ojos está particularmente expuesta al riesgo de retención de líquidos. Es esta la causa de la inflamación, más o menos acentuada, que es más evidentemente



cuidado masculino

por la mañana, cuando la retención de líquidos se acentúa por la posición horizontal asumida durante el sueño. Los contornos de ojos proporcionan un efecto drenante y por tanto a una mejora visible del problema. A su vez evitan la aparición de las arrugas de expresión.

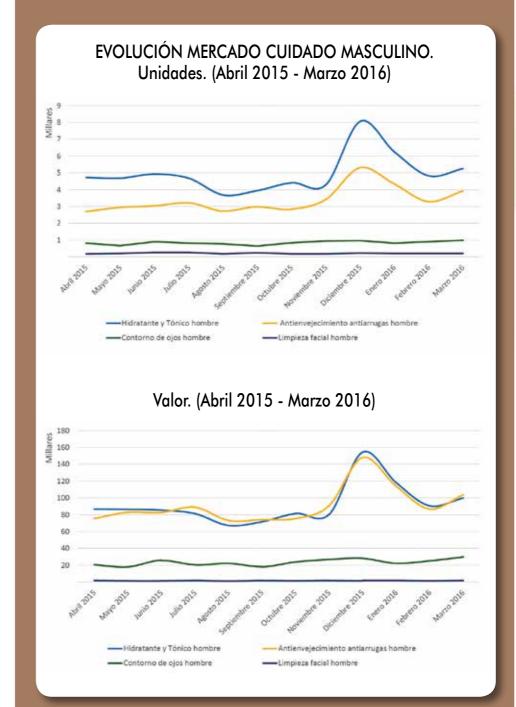
Cuidado de la piel alrededor del afeitado

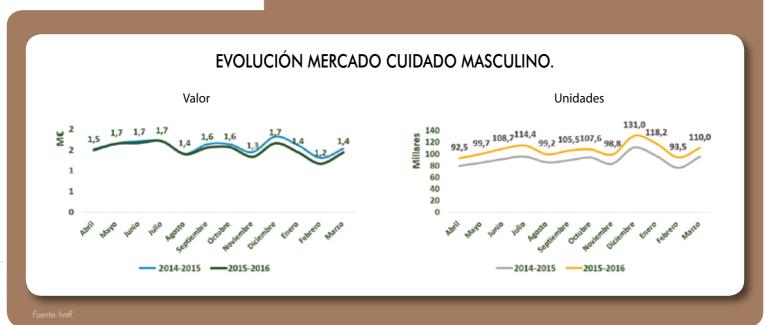
Cuchillas y máquinas eléctricas están en constante evolución pero aún así su uso supone la agresión diaria más seria que sufre la piel masculina, y no siempre bien tolerada por las pieles más sensibles. Para proteger la piel del "desgaste" diario ésta debe estar en perfectas condiciones, algo que puede conseguirse con el uso de buenos productos antes, durante y después del afeitado. Los productos exfoliantes contribuyen a regenerar la piel, eliminan impurezas y previenen la aparición de pelos enquistados. Durante el afeitado, las espumas, geles o aceites facilitan la eliminación de pelo mientras que los afer-shave calman, regenerar -como gesto final- y cumplen una importante función antibactericida.

Sin rastro de fatiga

Tras el afeitado el objetivo es lucir un aspecto vital, dinámico y en plena forma, sin rastro de fatiga. Es el objetivo de la nueva cosmética masculina, energizante y reparadora, que además protege la piel de la contaminación diaria que influye en síntomas como picor, escozor y tirantez.

Muchos hombres aseguran sufrir fatiga crónica o extrema debido al estrés, lo que debilita la piel y evita que se regenere. De ahí que se haya incrementado el interés de la población masculina por la cosmética orientada a borrar las huellas





cuidado masculino

que el ritmo diario imprime sobre la piel. Uno de los favoritos es el sérum, cosmético de gran eficacia y fácil aplicación gracias a su textura ligera. El estrés, la falta de sueño, una dieta inadecuada, la contaminación exterior y la agresión diaria que supone el afeitado son las principales responsables de "la mala cara" que la innovación cosmética consigue paliar con productos muy sofisticados. Algo común a todos ellos es la eficacia inmediata. A corto plazo, la piel mejora visiblemente, aparece más hidratada y se muestra más confortable. A largo plazo, los activos estimulantes van actuando dando paso a un aporte de energía que refuerza los sistema

de defensa y devuelve al piel su ritmo vital actual.

Arrugas, brillos y ojeras

Son los problemas principales que más preocupan a la hora de mirarse al espejo. En la piel masculina, el paso del tiempo se manifiesta tarde pero, sin embargo, lo hace de una manera

brusca. Cuando aparecen las arrugas, éstas son más marcadas que en una mujer de su misma edad. Los brillos fruto de la secreción de grasa cutánea que aparecen en la zona T del rostro (frente, nariz y mentón) resultan incómodos y representan un problema para las pieles más jóvenes ya que dan paso a la aparición de imperfecciones. Las firmas cosméticas aportan solución a estos problemas con nuevos productos antibrillos, mascarillas, hidratantes y antiarrugas.

Higiene y cuidado de la piel

Entre ducha y baño el hombre prefiere la primera porque es más rápida y energizante. Hay adictos a la pastilla de jabón pero el gel es el más vendido por su agradable textura. En los últimos años también las cremas y geles corporales para hidratar la piel después del baño van encontrando su lugar, apreciadas sobre todo por todos aquellos que agradecen un producto relajante y refrescante, ideal tras la actividad deportiva o que necesitan una dosis extra de hidratación ya que su piel sufre descamación y consecuente picor.

Alivio de lesiones

Los hombres son consumidores muy

fieles a sus cosméticos. El 70% de los

que se decantan por un producto no lo

cambian y repiten

El deporte, los golpes y los movimientos repetitivos de la vida cotidiana pueden provocar traumatismos e inflamaciones localizadas en los

músculos, tendones y articulaciones, como por ejemplo torceduras, esguinces, tendinitis golpes y chichones. Los geles son una producto sanitario especialmente formulado para aliviar estos dolores y son productos muy demandados en la farmacia. Los hay que aprovechan el efecto frío en la capas superiores de la epidermis, y permite

aliviar rápidamente los dolores articulares, musculares e inflamatorios.

El hombre los consume pero ellas los adquieren

En cuanto a hábitos de compra, aunque ellos los usan en la mujer la que sigue comprando los productos de cuidado personal en la farmacia, según datos del portal on-line Farmaconfianza que sitúa el gasto medio de los hombres en cada compra de productos de higiene y belleza en 66€ en 2015, una cifra que va aumentando y que está muy cerca de los 71€ de media que invirtieron las mujeres en sus carros de compra virtuales. Y un dato que se mantiene: los hombres son consumidores muy fieles a sus cosméticos. El 70% de los que se decantan por un producto, no lo cambian y repiten si éste es de su agrado. ♣

